

## Toma de posesión: Profesión

Queridos hermanos, Juan Fco y Héctor Jacinto, renuevan delante del pueblo, que se entregue a tu cuidado pastoral, el propósito que declaraste públicamente en tu ordenación.

¿Estás dispuesto a desempeñar siempre el ministerio sacerdotal, como colaborador del orden episcopal, apacentando el rebaño del Señor y bajo la dirección del Espíritu Santo?.

Párroco: Sí, estoy dispuesto.

P/. ¿Estás dispuesto a celebrar con devoción y fielmente los misterios de Cristo, para alabanza de Dios Padre y santificación del pueblo cristiano, según la tradición de la Iglesia?

Párroco: Sí, estoy dispuesto.

P/. ¿Estás dispuesto a realizar el ministerio de la Palabra, en la predicación del Evangelio y la exposición de la fe católica, dignamente y con sabiduría?

Párroco: Sí, estoy dispuesto.

P/. ¿Quieres unirme cada día más estrechamente a Cristo, Sumo Sacerdote, que por nosotros se ofreció al Padre como víctima santa, y con él, ¿tú mismo consagrarte a Dios para la salvación de los hombres?

Párroco: Sí, quiero hacerlo con la ayuda de Dios

Obispo: ¿Prometes obediencia y respeto a mí y a mis sucesores?

Párroco: Prometo.

P/. Dios, que comenzó en ti la obra buena, él mismo la lleve a término.

En este momento quedan posesionados en esta parroquia de san Juan Bautista de El Guabo como párrocos de la misma.



**Plegaria Universal:** *Escucha Señor nuestra oración.*

1. Por la Iglesia santa de Dios: para que sea testimonio vivo de verdad y de justicia, y en un mundo dividido y lacerado por las discordias aparezca como signo de unidad y de paz, roguemos al Señor.

2. Por nuestro Obispo Ángel Sánchez para que en su ministerio pastoral se encuentre asistido por la fuerza del Espíritu Santo y conformado por la constante adhesión de todos los fieles, roguemos al Señor.

3. Por los agentes de pastoral de la congregación de misioneros monfortianos: P. Juan Francisco Pérez, P. Héctor Jacinto Pesantez, la Misionera seglar Gina Campoverde, que inauguran el ministerio pastoral en esta parroquia Eclesiástica San Juan Bautista, para que sean incansables en el anuncio de la Palabra y en el servicio de esta porción del pueblo santo de Dios, roguemos al Señor.

4. Por los sacerdotes P. Emilio Catalán y Darío Maza que han servido en esta parroquia: para que el Señor les dé el premio merecido por su servicio generoso y fiel, cumpliendo el mandato del Señor Jesús de hacer discípulos a todos los pueblos del mundo. roguemos al Señor.

5. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa: para que nunca falten en la Iglesia ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios, roguemos al Señor.

6. Por las CEBs, grupos juveniles, movimientos, monaguillos, niños, jóvenes y fieles católicos: para que el Señor nos dé la gracia de formar una comunidad viva y misionera, que haga presente el Reino de Dios en este lugar, bajo la guía de nuestros pastores, roguemos al Señor.

*P/.* Padre santo, que has querido servirte del ministerio de los presbíteros para hacer a tu pueblo participe de la salvación, acoge nuestras suplicas y oraciones y haz que aumente el número de los que responden a tu llamada con disponibilidad generosa y fiel. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R/.* Amén.

**Palabras de bienvenida**

*(Por Andrés, coordinador de las CEBs de El Guabo)*

Querido Monseñor Ángel Olivio Sánchez. Queridos sacerdotes que están presentes en esta noche. Hermana Capuchinas terciarias. Compañeros de las comunidades eclesiales de base que nos están siguiendo en vivo a través de esta nueva tecnología de comunicación y a todos ustedes, Buenas noches. Querido pueblo católico de El Guabo. Pueblo de Dios.

Hoy estamos evidenciando con nuestra presencia que Dios no nos deja solo ningún momento que el bien una vez más en sencillez, en humildad brilla entre las sombras, brilla en cada uno de los nuevos sacerdotes que asumen su responsabilidad pastoral en nuestra parroquia eclesial de El Guabo y con ellos se enciende nuevamente la llama de la esperanza de quien nos dijo tras la Pascua: no tengáis miedo, yo estoy con vosotros.

Hoy me ha tocado, como coordinador de las CEBs de El Guabo, en nombre de ellas, dar la bienvenida a los nuevos agentes de pastoral. Aunque nuevos, no es exactamente la palabra correcta. Pues el padre Juan Fco PEREZ es un viejo conocido nuestro, no quiero decir con esto que es viejo, es un viejo conocido nuestro que estuvo en esta comarca junto con

el equipo misionero montfortiano de aquella época y estuvieron casi, si no me equivoco, 17 años. Y en todo este tiempo los Montfortianos lograron articular la Iglesia comunitaria, la Iglesia comunitaria de El Guabo en razón de la conformación de las comunidades eclesiales de base y ya en ese momento reciente y renaciente de El Guabo.

Si más no recuerdo, cerca de 90 comunidades eclesiales de base entre el campo y la ciudad se conformaron con los Montfortianos aquí en El Guabo. Y aunque haya pasado mucho tiempo, desde que emigro el padre Juanito a otros lugares, aquí el rebaño no se disperso. Hace poco, hace unos tres años cumplimos los 40 años de la CEB aquí en El Guabo. Pero no siempre fue lo mismo, hemos tenido muchas bajas físicas, espirituales, también muchísimos problemas de organización, pero emergemos, no sé como surgimos, salimos a veces desde las cenizas, siempre salimos a flote, como queriendo decir el pueblo de Dios nunca se rinde. Y es verdad porque Dios no se cansa de amarnos, de buscarnos, de caminar a nuestro lado. Es verdad que a veces el mal parece tan grande que nos olvidamos de su amor, que pensamos en su silencio de como si fuera debilidad o de cómo si fuera impotencia. Pero Dios no calla, responde y ha respondido a nuestras oraciones y a nuestra súplica. Ha susurrado que nos ama para siempre cuando estamos presenciando a misioneros que han llegado para continuar la labor de Cristo. Cuando vemos que nuestro obispo nos visita nuevamente y entrega los Santos Evangelios a nuestros sacerdotes para iniciar una nueva vida eclesial, una nueva esperanza parroquial en esta iglesia sencilla, en esta iglesia comunitaria de El Guabo.

Cada sacerdote es un mensaje de Dios, un grito que nos recuerda lo mucho que nos ama. Dios habla, grita, exhorta, anima o reprende a través de la Palabra de cada sacerdote. Nosotros somos testigo lo sabemos cuándo desde el púlpito todos los sacerdotes que nos han sucedido han hecho con mucho esfuerzo que lleguemos a la Palabra de Dios, pero que la vivamos frente a los males del mundo, frente al misterio de la guerra, frente al drama de la injusticia, del abandono, frente al hambre, frente al aborto, frente al odio, frente a esta pandemia en la que ha veces no sabemos que es o como va a terminar. Cuanto necesitamos de esta Palabra en estos días, de estos pastores nuestros. Dios vuelve a enviarnos sus mensajeros, y aquí están.

Aquí están el Padre Juan Francisco PEREZ, el padre Héctor PESANTEZ y la misionera seglar Gina CAMPOVERDE, un equipo misionero que nos enseñó a trabajar y a discernir y a caminar en comunidad. Yo soy parte de esa historia como muchos de los compañeros y compañeras que están aquí. Lo formamos dentro de este proceso que los Montfortianos hicieron para crear la comunidad no solamente aquí en la ciudad en cada barrio sino en el campo, en cada sitio, un cada lugar. Cuando nos coordinábamos a fin de mes todos, era una alegría. Claro que los tiempos han pasado, algunos nos han dejado, son otros los tiempos pero la esperanza sigue en pie y es la misma. En estos tiempos difíciles, Dios nos ha dado el regalo de nuevos sacerdotes, ha mantenido su fidelidad y su misericordia hacia los hombres. Rezaremos por ellos, caminaremos a su lado, nos dejaremos ayudar por sus palabras. Podremos ver en sus ojos la mirada de Cristo, nos dará fuerza para seguir adelante como Iglesia, como pueblo de Dios, como comunidades eclesiales de base, como movimientos eclesiales hacia el encuentro definitivo, eterno, venturoso con su amor.

Queridos amigos, la llegada de alguien especial a nuestra vida es siempre un acontecimiento para celebrar y recordar. Esto lo hacemos a diario y es un acontecimiento de esa naturaleza. Nuevamente tenemos con nosotros, camina con nosotros, Juan Francisco. Es una alegría que la he sentido y que la expreso porque mucho me lo han dicho. Y esta alegría será nuestra fe para anunciarla, testimoniarla con la vida. La profesión de fe no es solo para decirse es una fe que se celebra en la familia, en la parroquia, en la comunidad.

Todos profesamos la fe, todos estamos llamado a vivirla. Pero el párroco debe hacerlo en primer lugar. Juan Francisco lo escuche cuando hablaba, conversaba, con algunas personas y se manifestó así y lo escuché. Voy a regresar a la tierra de mi juventud. Gracias Juan Francisco, porque bien podría jubilarte, ya cumpliste tu misión pero no lo hiciste preferiste regresar, así que te agradecemos infinitamente, como así al equipo misionero pero especialmente a nuestro obispo, nuestro monseñor por haber aceptado esta posibilidad de tener a los Montfortianos de regreso.

Bienvenidos queridos sacerdotes, bienvenido queridos misioneros. ¡Gracias!

## **Palabras de Juan Francisco:**

No voy a ser tan larguito como Andrés, solamente agradecer la acogida que me han dado en estos días primeros de nuestra presencia aquí en El Guabo.

Resaltar este detalle que Mons. ha expresado simbólicamente. Aquí no va haber un párroco y un vicario, aquí va haber 2 párrocos. El padre Héctor es también párroco al igual que yo. Claro que seré el representante legal, pero eso es para las autoridades civiles, pero para la comunidad, todo el equipo, incluyendo a Gina CAMPOVERDE DE LA ROSA. Porque nunca dice su segundo apellido que es Guabeño. Es de por allá de San Pablo de la Bocana, sí que lo conocen, por allá están sus raíces.

Somos un equipo, formamos una comunidad de vida, de oración y de trabajo. Intentamos ser coherentes con lo que predicamos. Y como dije la primera misa que celebré, también aceptamos de buen grado las correcciones, aceptamos de buen grado los consejos, y evidentemente, como lo decía Andrés, las oraciones que necesitamos para ser fieles al Evangelio, para ser fieles al reinado de Dios, y por lo tanto para ser fieles a ustedes el pueblo de Dios. Yo confío, porque conozco a este pueblo generoso en que siempre tendremos ese apoyo y ese ánimo, y de manera especial lo pido para Gina, como misionera mujer y para Héctor que es un joven sacerdote.

Al final como los dijo sin decirlo Andrés, yo ya estoy viejo, verdad, entonces no se trata más que nos animen, fortalezca el caminar de este pequeño grupo montfortiano. Estamos con ustedes aunque la pandemia va a limitar nuestras relaciones. Muchas de nuestras reuniones tendrán que ser virtuales, otras presenciales. Intentaremos a partir del mes de marzo empezar las visitas a los recintos. Vamos a empezar por ahí las barriadas tienen la oportunidad de venir por acá, verdad. Entonces vamos a priorizar los recintos en el mes de marzo por el sector de la Vía Guayaquil, es decir el sector de Río Bonito. Y el sector a Cañaquemada Pasaje. Para el otro mes vendrán las visitas por el sector de Puerto Tendales, Bajo Alto y Barbones.

En la Semana Santa coordinaremos con las Madres Capuchinas para ver cómo planificamos la Semana Santa, hay limitaciones evidentes de repente no se podrá hacer misiones como los otros años, habrá que estudiarlo, habrá que canalizarlo, pero eso lo vamos a ver con las distintas reuniones.

Yo solamente manifestar mi contento de estar aquí con ustedes y también la esperanza de que vamos todos juntos a darle fuerza a esta comunidad de comunidades que es la parroquia eclesial de San Juan Bautista. Y por tanto que viva San Juan Bautista, que viva. Y que viva siempre nuestra patrona de todos los tiempos que recuerdo, la Virgen de Chilla. Ojalá que sigamos reforzando esa religiosidad popular que tanto nos ayudó a darle fuerza a la vida comunitaria.

Gracias, me disculparán porque me alargué mucho.

## **Palabras de Pepe de Orbe:**

(Responsable coordinador en el Ecuador de la Congregación de los Misioneros Montfortianos)

Me dicen por aquí que también tengo que hablar. Cosa que no me gusta. Soy de cortas palabras.

Primer lugar, muchas gracias a todos los que se han hecho presentes porque pienso que esto muestra la buena acogida al nuevo equipo montfortiano en esta parroquia. A mí me parece fundamental la acogida. Gracias a todos ustedes.

En segundo lugar, animar a los compañeros que empiezan esta misión acá. No lo olviden, ya en el gran discurso que se echó Andrés, mejor dicho, recordaba justamente. Esta fue la primera fundación montfortiana en Ecuador. El primero que llegó fue Juan Francisco y llegó aquí al Guabo, si no mal recuerdo en noviembre-diciembre del 84, ya ha llovido un poco. Y digo yo, ojalá, esto sirva para reanimar esfuerzos, porque si los Montfortianos llegan a Ecuador es fundamentalmente porque da la casualidad que el proyecto plan de pastoral de la diócesis de Machalá se ubica muy bien con la vocación montfortiana. Misión entre los po-

bres desde las comunidades de los pobres y para los pobres. Entonces, que recordando la base vocacional, el plan de pastoral y el proyecto de pastoral de esta diócesis pues los compañeros lo hagan en efecto, en ese sentido darles mucho ánimo al nuevo equipo ni más ni menos.

Una vez más agradecerles a ustedes y como dijo muy bien también Juan Francisco al menos creo que será mucho entre los misioneros montfortianos, dejarnos ayudar por la comunidad. Ayúdenles y corrijanles lo que tienen que corregir. No somos lo más, ni Palabra de Dios. Ojo, en este sentido les pido mucha ayuda para ellos. Muy bien es todo. ¡Gracias!

### **El obispo:**

Pido en estos momentos al padre Juan Francisco que ocupe esta silla que normalmente cuando el Señor obispo viene él ocupa, porque es la sede. Pero como está en este momento tomando mi representación aquí en esta comunidad parroquial, desde ahora y en adelante la van a ocupar ellos (aplauzo) y también son párroco ambos el padre Héctor la va a ocupar la misma sede. Con la única condición de que cuando venga el Señor obispo también ellos me cederán el puesto, verdad.

Han tomado su ubicación en la sede, quedan posesionados quedan ustedes con este apoyo espiritual, humano, fraterno de Juan Fco y Héctor y de la Señorita Gina que ahora parece guabeña.

